

El Quisco, 3 Febrero 57.

Mi estimado José María :

Pasa un mes en la playa, con mi mujer y mis hijas. Claudio y Teresina, su hija Amelia y el yerno - Rafael - y los dos hijitos de éstos, se fueron a España por unos meses. Aquí, al Quisco, viene a vernos de vez en cuando mi sobrino Lamberto, con su mujer e hijitos, etc. Vienen también mis amigos : Antonio y Adela, los Manjod, etc. Gozamos de paz, de serenidad, y no nos abandona la ilusión, la esperanza, la salud, el humor. - Ayer y hoy traen la prensa noticias de la desazón española : ¿ estaremos en vísperas de algún cambio feliz ?

Me traje al Quisco, tu Diccionario - 4ª edición - , que suelo consultar. Y dos libros más, que acabo de leer : "La Filos. de O. y G." y "Cuestiones Disputadas". Ambos me han gustado extraordinariamente como sigue "pasándome", "asombrándome" y "admirándome" tu monumental Diccionario. Es encantadora la ausencia total de pretensiones que adorna a tu libro sobre Ortega (Yo no sé si las "ausencias" pueden ser "ornamentales" o no : tú verás). Antonio me dijo que tú no hacías demasiado caso de esta librito : carlito es, sin duda, y quizás sin que tenga otra aspiración que la de orientar a un público bisono y poco más que adolescente ; pero yo quiero decirte que lo encuentro acertadísimo. Supongo que ya habrás descubierto en él las pocas erratas que tiene ; me permito señalarte - o preguntarte - las que he visto :

Pág. 30, línea 13 : ... el método que ha de adoptarse ...

" 46, " 23 : ... ha sido frenada a tal extremo ...

¿Visto fué la traducción del original inglés hecha por tu traductor, antes de ser enviada a la imprenta ? Encuentra muy limpia la expresión, aunque no me agraden los "con base a" u otros modismos muy argentinos que creo haber leído en ella. ¿Me gustaría mucho poseer un ejemplar del "Outline" sobre Ortega ! Me refiero a la edición inglesa. ¿Me lo puedes enviar ? O dime adónde podría yo adquirirlo.

Hablemos de "Cuestiones Disputadas". Estoy impresionado. Esto ya no es sólo de un filósofo : es también de un escritor. Tu prólogo "Sin Culpa" es un espaldarazo que te acredita de crítico, de varón, de preceptista, pero además de escritor. Tanto, que no quiero en esta carta gastar más pólvora que la dirigida a mejorar tal vez en un milésimo tu eximia condición de literate. Dejo pues de buscar motivos concretos de alabanza - los hay a montones - y paso, con tu venia, a señalarte pequeñas cosillas por si quieres reflexionar sobre ellas. Tú me podías, en relación al Diccionario, que te señalara errores, tanto o más que erratas. ¿Era esto lo que me decías ? No creo que nunca llegue a descubrirlos. En cuanto a ellas, a las erratas, las voy señalando

do en el margen. Cuando reúna una docena, o cuando (2) hayan pasado unos meses, te las haré saber... ¿Piensas ya en una 5ª edición? ¿Sería la edición de tu personal cincuentenario?

Pero vayamos a las "Cuestiones". ¡Sí, albricias, José María! Yo sé que a ti nunca te ha fallado la fe en tu calidad de escritor. Pero también sé que sabes que es ése un oficio harto difícil. Con el "Diccionario" has demostrado que eres un excelente escritor didáctico. Con las "Cuestiones" — con las 191 páginas de las "Cuestiones" — empiezas a demostrar que eres un escritor, tout court. (Y excúsame la posible impertinancia de este verbo "empiezas"). Déjame pues que te diga virilmente — a calzón quitado, delimos acá — todas las brocillas que desde ahora en adelante vaya encontrando en tu prosa. ¡Mereces ser lo que te has propuesto: un buenísimo escritor!

1) Debes seguir yugulando los vocablos larguiruchos y cacofónicos. En tu página 180 hay una serpiente que "enrosca en la garganta" al interminable término "descorazonadamente". — En la 185 aparece no ya "wittgensteiniana", que sería lo máximo tolerable, sino "antiwittgensteiniana", que no creo deba pasar. Y en no sé qué página creo que te he leído un vocablo de seis íes: "ininteligibilidad".

2) Dos deslices sintácticos próximos y parecidos, achacables al carrer de la Princesa: "et à ta femme bien aimée, et, peut-être, à votre cher enfant". Pág. 43, cambio de modo. Líneas 15 y 17. "Los historiadores arguyen"... — "Los filósofos lamenten". Si, el futuro de indicativo de estas oraciones subordinadas temporales — regidas por "cuando" — es de rigor en francés, creo que es tolerable en catalán; pero en castellano se impone el presente de subjuntivo.

3) Un doble descuido. Pág. 64, líneas 26 y 27. A la pregunta ¿Qué es el intelectual? le cambias el pronombre interrogativo, no el relativo. Y, sobre todo, le cambias el número no el género. (¿Cómo no vieron este último los correctores de la Rev. de Occidente? No tienen las editoriales un "lector" que lea de vez en cuando los originales y las pruebas de imprenta? Nada, que tendrás que seguir siendo tú mismo quien haga de tripas corazón).

4) Pág. 76, 4ª línea del 2º párrafo. ¿Hay que suprimir la preposición en? ¿La primera de las dos? Quedaría así: "O el mundo en el cual..."

5) Pág. 99, línea 12: posión. Sobre una o.

6) Pág. 100, " 4: junto a la dimensión...

7) Pág. 169, línea 27: "si Malebranche..." Sin la. 3

Y una última cosilla. La "Introducción a Bergson" no la he leído ahora en las "Cuestiones". La leí antes en ese Folleto de la Sudamericana. La leí con atención y con placer. Recuerdo sus virtudes; pero recuerdo también una ligerísima impresión — ¡ligerísima! — de enarriamiento, de dilatación, de rodeo. — A través de tu "Mia Culpa" y de casi todas las páginas de las "Cuestiones", te veo acercado y fulminante, libre de marañas, dilaciones y rodeos: Quise, sin leerla, ver un poco por encima la nueva "Introducción" por si era diferente de la anterior. Noté que suprimiste las dos o tres alusiones al hecho de constituir un prólogo para la edición de una obra de Bergson. Y noté también — y aquí viene mi observación — que puliste quizás un par de expresiones, acortándolas, podándolas. Te digo esto: sin duda habrías hecho bien en ejecutar algunas podas más, y en fraccionar algunos de los párrafos más largos, pues la tal "Introducción" los tiene, a veces, algo desmedidos.

Como ves, mis aportes críticos son insignificantes. Casi resulta una impertinencia o una indiscreción al hecho de formularlos. Me hacen recordar aquello que dices de Wittgenstein; silenciar aquello de que no se puede hablar. Tienen, tales aportes, tan poco cuerpo, tan poco "ser", que lo mejor sería respetar la "nada" en que se debaten. Pero ya están dichos; recíbelos como una tanda de emocionados abrazos fraternales.

¿Qué hace Jaime? ¿Cómo está René?

¿Qué hay del libro que preparabas sobre "La filosofía en el mundo de hoy"?

Laura, mi hija mayor, ya es Bachiller (en Matemáticas) y va a seguir ahora un par de cursos libres, quiero decir: va a ser ojeante en dos asignaturas de Matemáticas, una en el Pedagógico y otra en la Esc. de Química y Farmacia, para ir descansando un poco y para ver — durante un año — por qué vía se decide. Seguirá, al mismo tiempo, el 12º curso de Piano en el Conservatorio. — Adela, la menor, que cumplió 12 años en Diciembre, ha terminado el 1º de Humanidades y sigue también estudios de piano. Provi, eficazísima en su labor de economista universal de la escuela y del hogar. Yo, trabajando con ahínco y con éxito en mis clases, y llevando el timón de toda la nave, con unas ganas locas de ser cada día más profesor y menos rector, pero dispuesto a no dejarme llevar por ninguna desilusión, por ninguna fatiga y por ninguno de los arrechuchos habituales en mí al término de cada curso.

Vuestro
Alej

LT-VIII-59.